

PROSUMIDORES Y CONSUMO DE CONTENIDOS.
NUEVOS HORIZONTES DESDE
LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

A lo largo de las páginas de la presente obra, *DEL PERIODISMO A LOS PROSUMIDORES. MENSAJES, LENGUAJES Y SOCIEDAD*, el lector podrá encontrar un amplio catálogo de investigaciones que abordan desde diferentes perspectivas el fenómeno de la comunicación social, entendida esta desde distintas vertientes, disciplinas y enfoques de investigación. El prisma es, por tanto, holístico y enriquecedor, pues se dan cita investigadores de decenas de universidades distintas entre España y Latinoamérica.

La presente obra se divide en cinco bloques que tratan de agrupar temáticamente las aportaciones que contiene. En primer lugar, encontramos el conjunto de investigaciones más numeroso, las cuales están relacionadas con el ámbito educativo y las prácticas docentes en relación con la comunicación. En este primer bloque podemos hallar tanto capítulos centrados en transformación digital en el ámbito universitario, prácticas colaborativas de generación de contenidos de aplicación docente, como proyectos relacionados con la optimización de las habilidades comunicativas entre estudiantes y otras propuestas de emprendimiento en el seno de los centros de educación superior.

Dentro de este ámbito de la comunicación y la educación, este primer bloque también explora las habilidades orales en los estudiantes con la premisa de ser una herramienta imprescindible. Y en ello la perspectiva de género es un elemento a tener en cuenta, de cara a los nuevos

escenarios a los que la sociedad está expuesta en el entorno digital. Otros objetos de estudio como la prevención del abandono escolar, el aprendizaje cada vez más extendido de una segunda lengua en niños y la necesidad de educar a través del pensamiento crítico componen otras líneas abordadas en este tramo de la obra.

El segundo bloque lo conforman trabajos de investigación centrados en estudios de caso concretos y que emplean la metodología del análisis de discurso. La comunicación en Twitter desde el enfoque de revisión teórica del estado del arte o los rasgos que caracterizan el discurso sonoro en situaciones de crisis son algunos de los temas abordados. De igual modo, el lector podrá tener acceso a investigaciones sobre la gestión de la comunicación corporativa en eventos concretos, las nuevas narrativas para transmitir la innovación en redes o los memes políticos referidos a la cobertura de procesos electorales. También en esta línea, podemos leer trabajos relativos al análisis de la caricatura, las tiras gráficas, la sátira o el humor negro en el contexto de la prensa política. En el ámbito especializado del periodismo político se enmarcan también capítulos sobre la cobertura periodística de los movimientos nacionalistas en la prensa belga o el reflejo del socialismo histórico en los medios de comunicación digitales. Dentro de los estudios de caso que conforman este bloque, se sitúa asimismo un capítulo final dedicado al episodio violento protagonizado por el actor Will Smith en la última ceremonia de entrega de los premios Oscar, y la proyección de los patrones de masculinidad en las narrativas alrededor de este singular acontecimiento.

El tercer bloque responde a uno de los vectores fundamentales que titulan la presente obra compilatoria. Si bien los bloques uno y dos se dedican al análisis de la actividad periodística —tanto desde la perspectiva docente como desde la profesional o académica—, el tercero se destina a aquellas investigaciones que tienen como protagonistas a los *prosumidores*. Este bloque se alza pues en el presupuesto del papel activo de los otrora receptores pasivos de los contenidos informativos. Es por ello que en los capítulos que integran este bloque juegan un especial papel los jóvenes, con especial atención a la generación Z. Así pues, se abordan temáticas tan procedentes como el papel de estas nuevas generaciones en el consumo de medios de comunicación alternativos, en el ámbito de

la televisión local en la frontera sur de Europa o en el visionado de vídeo y de teleseries de éxito especialmente destinadas a ellos como *target* específico. También hay espacio en este tercer bloque para capítulos que reivindican una dimensión humanista de las TIC, así como para aquellos que tienen en cuenta la colaboración ciudadana del *prosumer* en el establecimiento de la agenda de los medios de comunicación públicos. Todo ello desde una perspectiva eminentemente integradora de los públicos en la creación de contenido, ya sea desde los procesos de selección a la carta, o de las prácticas y hábitos de consumo que representan el contexto actual del panorama mediático en nuestras sociedades.

La transversalidad de la comunicación caracteriza la cuarta parte de esta obra, que se adentra en el arte, la literatura, la historia y otras disciplinas desde la comunicación. El ámbito literario suscita especial interés, y dentro de ellas en este bloque puede observarse un análisis de obras más contemporáneas —*Harry Potter*— como de un carácter más histórico —Henri de Régnier y Renaut de Beaujeau—. La literatura también transversa hacia el arte plástico, donde la capacidad comunicadora obtiene nuevos códigos, pero adopta figuras retóricas similares. Aún más contemporáneo es el cine, que también posee un componente literario, visual, que acude a figuras como la diégesis. Este bloque también se adentra en la historia de la comunicación. Reserva entre sus páginas un lugar para el análisis de varias traductoras de siglos atrás para rescatar su labor en la difusión de la literatura, pero también va a la historia del periodismo para exponer el impacto de la radio en la cotidianidad de las personas en contextos de cambio.

La quinta y última parte de la obra que tiene el lector en sus pantallas, en una expresión que no es baladí porque refiere de lleno a cómo el contexto vital cambia nuestras palabras, acude precisamente a éstas, a la palabra, y a la identidad a través de la comunicación. En realidad, hay un nexo común, que es el lenguaje. Éste es heterogéneo, como la presente obra, que salta desde el lenguaje cartográfico hasta el de los tatuajes, pasando por la entrevista televisiva en su función antropológica y a la palabra como herramienta que escuchar, pero también como posibilidad de engaño y persuasión en el complejo escenario digital y de globalización. El último espacio de este bloque se adentra en un terreno

llevado más al ensayo, más literario o más personal, que reflexiona en torno al lenguaje como figura de empoderamiento y lleva también al posicionamiento explícito, no tan académico, contra su posible uso ideológico. Cabe preguntarse si el lenguaje, en esencia y en tanto construcción humana, no es en sí ideología.

La obra cierra con un epílogo en el que los editores de la misma realizan una reflexión, a partir de la comparativa de datos, sobre el papel de la Universidad dentro de un contexto en el que su mercantilización puede restar en su función social: la de servir al conocimiento sin más límites que los derivados del mismo. Este libro, que no es ajeno a los condicionantes de dicho contexto, pretende aportar —y así lo espera para el lector— un grano heterogéneo y diverso que, no obstante, siempre tiene un principio de virtud.

DANIEL MOYA LÓPEZ

Universidad de Sevilla

ANTONIA ISABEL NOGALES-BOCIO

Universidad de Zaragoza